

San José, Costa Rica

10 de Mayo de 1913

RENOVACIÓN

SOCIOLOGÍA - ARTE - CIENCIA

Año III

Ricardo Falcó Mayor, Editor

Núm. 57

La coacción moral

V

“No hay hombre, por poderoso que se crea—dice el célebre revolucionario Bakounine—, que tenga suficiente valor para afrontar el unánime desprecio de la sociedad; no hay quien pueda vivir sin sentirse apoyado a lo menos por el asentimiento y la estimación de una parte de la sociedad.

“Se necesita estar animado de una convicción grandísima y muy sincera para que un hombre tenga el valor de hablar y obrar contra la opinión de todos, y jamás un hombre depravado, mezquino y cobarde tendrá semejante valor.”

Y este singular efecto del espíritu público, de la coacción moral, ¿habría de anularse en una sociedad libre? Tanto valdría afirmar que la coacción moral es un derivado del gobierno, y ya hemos visto como, muy al contrario, se manifiesta en oposición a todo poder coercitivo. Mañana, como hoy, cualesquiera que sean las condiciones de convivencia social, el sentimiento colectivo bastará a reprimir ciertas faltas que ahora mismo no castigan los Códigos morales y físicas y el ejercicio tales que aseguren, como presuponemos, la satisfacción de las necesidades morales y físicas y el ejercicio de todas las actividades, harás más efectiva la influencia reciproca de los sentimientos nobles, de la rectitud en la conducta. Dondequiera

que la palabra empeñada vale algo, no hay garantía legislativa que supere la virtud de esas promesas leales en cuyo cumplimiento se cifra la honra personal. Dondequiera que se aprecie la pública y la privada estimación no hay ley ni amenaza y fuerza alguna que supere su virtud para reprimir el vicio, virtud innegable como derivado de la coacción moral.

No negamos que siempre habrá entre los hombres diferencias, contiendas. Mas ello no justifica de ningún modo la organización de un poder cualquiera, ni puede presentarse seriamente como obstáculo al desenvolvimiento de la sociedad que preconizamos. ¿Cuántas cosas hoy mismo no escapan al Código y se arreglan por la intervención de amigables componentes o no se arreglan de ningún modo!

En un mundo de equidad y de justicia, de libertad y de igualdad para todos, los hombres tendrán un concepto de la vida más elevado, más noble que el de hoy, y la influencia de este cambio se dejará sentir poderosamente. Se considerará la ajena estimación, se enaltecerán las virtudes esenciales, se aplaudirán las acciones de abnegación y de sacrificio, al contrario de lo que hoy ocurre, que se llama espíritu fuerte al que desprecia a los demás, tonto al que practica la virtud, listo y ta-